

Competitividad al Día

TÉRMINOS DE INTERCAMBIO EN PANAMÁ: FACTOR CLAVE PARA LA BALANZA COMERCIAL

En una economía abierta y globalizada, con importantes volúmenes de transacciones comerciales hacia y desde el exterior, los indicadores de precios son una importante referencia para comprender la dinámica de las exportaciones e importaciones, principalmente desde la perspectiva de los encargados de las políticas comerciales e internacionales, quienes deben realizar un constante monitoreo de los mismos, con el objetivo de mantener un balance en las transacciones y evitar déficits prolongados que afecten la balanza de pagos de la economía.

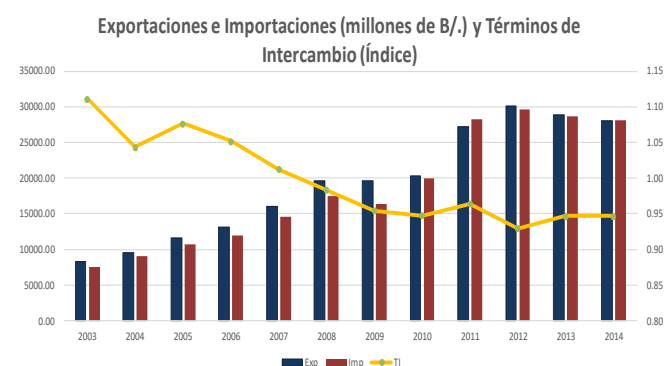
El caso de la economía panameña es muy particular, ya que el principal componente de las exportaciones son servicios (aproximadamente 95%), en tanto que las importaciones son mayoritariamente de bienes (aproximadamente 70%), sin tomar en cuenta las transacciones comerciales de la Zona Libre de Colón. Esta situación conlleva dos escenarios principales a considerar, los cuales se consideran como ventajas y desventajas para las diferentes actividades económicas que se desarrollan en el país. La primera consiste en la relativa estabilidad de precios de los servicios, los que, a diferencia de los bienes (en especial los primarios) prácticamente carecen de volatilidad, generando mayor certidumbre y expectativas más estables a los inversionistas y oferentes de los mismos. Ante esta situación, y tal como ha sucedido en el sector productor de servicios, su crecimiento ha sido sostenido en el tiempo y las variaciones o ciclos han sido provocados principalmente por situaciones coyunturales no necesariamente ligadas a las volatilidades de precios, considerándose esto como una ventaja notable para la economía.

El otro escenario que se plantea ante la característica del país de exportar mayoritariamente servicios e importar bienes, es la estructura productiva del país, con una gran dependencia de la importación de productos derivados del petróleo, los cuales sí han presentado una alta volatilidad

en el tiempo y se estima que inciden de manera importante en la inflación doméstica por su vinculación a los diferentes esquemas de los procesos productivos desarrollados en el país, principalmente los relacionados con el transporte y logística y los de generación de energía. De igual manera, el acaparamiento de pocos actores económicos sobre las importaciones de algunos bienes de consumo, han creado una estructura de mercado limitadamente competitiva para dichos rubros, dejando a los consumidores en condiciones vulnerables ante las pocas opciones de sustituir o adaptar sus preferencias de consumo, principalmente alimentos, aunado al sistemático deterioro del sector agropecuario, principal fuente de productos para la satisfacción de las necesidades alimenticias de la población. Todo esto se considera desventajoso, con perspectivas futuras muy moderadas debido al tamaño del mercado, que impide desarrollar economías de escala en muchos de estos productos provenientes del agro.

El gráfico 1 muestra la evolución de los términos de intercambio y de las exportaciones e importaciones totales de bienes y servicios en Panamá, incluyendo la actividad comercial de la Zona Libre de Colón.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INEC

En el gráfico se aprecian dos dinámicas interesantes, una relacionada con el crecimiento acelerado de las exportaciones e importaciones y la otra vinculada a la



desaparición del persistente superávit que hasta el año 2009 presentaron las exportaciones frente a las importaciones.

En el primer caso, el sostenido crecimiento económico registrado desde hace más de 15 años, con importantes flujos de inversión extranjera, doméstica y pública, mucha generación de empleos, mayor diversificación de la economía, mejor distribución de los recursos, niveles inflacionarios relativamente bajos y estables, una importante mejora en el manejo de las finanzas públicas, un centro financiero internacional sólido, desarrollo de importantes obras de infraestructuras logística y para el turismo, depreciación del dólar, entre otras cosas; potenciaron la capacidad productora y exportadora del país, propiciando un rápido crecimiento de las exportaciones, a pesar del complicado escenario internacional que hasta el día de hoy apenas muestra mejoras en algunas economías importantes a nivel global, por lo que las expectativas a futuro podrían ser incluso más optimistas si la situación en el mundo se compone satisfactoriamente.

El otro comportamiento interesante que registraron las exportaciones e importaciones desde el año 2010 aproximadamente (desaparece el superávit de la balanza comercial) se atribuye en gran medida a la importante desmejora de los términos de intercambio, los cuales representan una medida relativa de los precios de las exportaciones respecto del de las importaciones. Es decir, un incremento de los términos de intercambio se traduce en una ventaja competitiva para las exportaciones del país en comparación con las importaciones, ya que los precios a los que se colocan los bienes y servicios que produce la economía se incrementan relativamente más que los precios a los que se pagan las importaciones. En caso contrario (como en efecto ha sucedido) la desmejora en los términos de intercambio representa una ventaja competitiva para las importaciones, las cuales estarán incentivadas por precios más altos y tienden a incrementarse a un ritmo mayor que las exportaciones. Adicionalmente, el efecto de las restricciones impuestas a las exportaciones de la Zona Libre de Colón, la apreciación del dólar y el problema de la deuda que han mantenido

algunos clientes importantes en los últimos años, se refleja en una contracción del volumen de comercio total, más allá del comportamiento de los términos de intercambio.

Otro aspecto a mencionar, es que las importaciones dentro de un análisis de equilibrio general funcionan como un mecanismo automático de ajuste entre la oferta y la demanda agregada de bienes y servicios de la economía, siendo la variable que compensa los excesos de consumo o inversión por sobre la producción interna bruta. Es decir, cuando los recursos para consumir e invertir exceden la producción agregada local, los bienes y servicios se adquieren en el exterior. Bajo este argumento, se espera que las importaciones también crezcan significativamente cuando el crecimiento económico es alto.

En conclusión, el indicador de precios relativos de exportaciones e importaciones conocido como términos de intercambio, es una variable muy importante para la economía ya que denota tendencias acerca de las ventajas o desventajas competitivas que puede estar enfrentando un país en determinado momento, situación difícil de corregir en el corto plazo, pero que puede activar alertas para que los tomadores de decisiones y encargados de diseñar las políticas económicas puedan actuar a tiempo tratando de revertir la tendencia cuando el escenario es desfavorable.

Definitivamente que la prudencia y buen manejo de las finanzas públicas, la estabilidad macroeconómica, social y financiera, el establecimiento de reglas del juego claras, sencillas y equitativas, los incentivos económicos adecuados y justificados, la atracción de capitales de inversión y la constante planificación con acciones y políticas enfocadas en la mejora continua del funcionamiento de la economía, serán los mejores instrumentos utilizables para mantener niveles de productividad y competitividad suficientemente altos, que puedan en un momento dado compensar un deterioro de los términos de intercambio, y rápidamente revertir la tendencia para mitigar o minimizar los efectos sobre una balanza comercial deficitaria que si se prolonga en el tiempo podría desincentivar el sector productivo del país.

